

AÑO XXX N° 10/11 OCTUBRE - NOVIEMBRE 2013

# MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los foclares

*La Obra hoy*

## **Al encuentro de los hombres hacia Dios**

---

**En Ciudad de México**  
Con los amigos hebreos

---

**Médicos en diálogo**  
Por una nueva sanidad



# Amantes de la «Desolada»



«Hoy es la fiesta de la Natividad de María. Por tanto, la fiesta del Centro de la Obra, que está dedicado al nacimiento de María.

Ayer, vigilia de este día, pasando cerca del hotel de Oberiberg donde escribí: "Tengo una sola Madre en la Tierra" (ver box), al recordar ese fragmento experimenté un fuerte temor de Dios. He visto que en estos últimos tiempos vivir la Desolada significa para mí vivir el presente perdiendo todo, pero ya no significaba con

la misma evidencia lo que querían decir aquellas palabras cuando las escribí, o sea la rapidez en perder la Obra y, en igual medida para cada uno de nosotros, las obras.

Además, he comprendido que no se trata sólo de rapidez, sino de algo más.

He meditado que igual que es cierto que tengo un solo Esposo en la Tierra, Jesús Abandonado, y no puedo "divorciarme" de Él eligiendo a otro que no sea dolor, oscuridad, tormento, angustia, de-

## Tengo una sola Madre en la Tierra

Tengo una sola Madre en la Tierra:  
María Desolada.

No tengo otra madre fuera de ella.

En ella está toda la Iglesia para la  
eternidad,  
y toda la Obra en la unidad.

En su designio el mío.

Iré por el mundo reviviéndola.

Toda separación será mía.

Todo desapego del bien que he hecho  
una contribución para edificar a María

En su Stabat mi «estar»

En su Stabat mi «ir».

*Hortus conclusus*

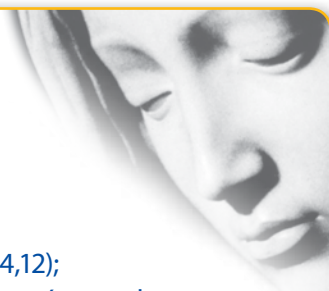
y fuente sellada (Ct 4,12);

cultivaré sus virtudes más amadas,

para que sobre la nada silenciosa de mí  
resplandezca la sabiduría de Ella.

Y que muchos, todos sus hijos predilectos,  
los más necesitados de su misericordia,  
tengan por doquier su maternal presencia  
en otra pequeña María.

De CHIARA LUBICH, *La doctrina espiritual*,  
Madrid, 2002, Pág. 196



sesperación, etc., así también no puedo renegar de la única madre que tengo: la Desolada que significa: Jesús muerto en su seno y ofrecido al Padre sin un lamento.

He meditado una a una esas palabras y me han parecido nuevas.

“Tengo una sola Madre en la Tierra, no tengo otra madre fuera de ella...”

En ella está toda la Iglesia para la eternidad y toda la Obra en la unidad...”

Sin duda, sólo si estamos dispuestos y deseosos – querría decir – de dejar la Obra que hemos edificado y pasarla a otras manos para que la continúe, o dispuestos a verla momentáneamente morir, como el grano de trigo, para que vuelva a florecer aumentada, somos uno porque, para serlo, es necesario poseer sólo a Dios. Y eso implica el desapego afectivo, o al menos espiritual, de todo lo que no sea Él.

Y me venían a la mente, como confirmación, las otras palabras: “El desapego del bien que he hecho, una contribución para edificar a María”.

Esta frase me sorprendió por su profundidad. Tal vez el Espíritu Santo no estaba ausente cuando la escribía. En efecto, la Obra es una María mística o más bien un vaso lleno sólo de Dios. Y ella no es sólo obra de Dios, sino también nuestra, de nosotros que tenemos que ser operarios especializados para esta Obra y por tanto “desapegados”, o sea, amantes de la Desolada.

El gran temor que me sobrecogió al no verme ya concentrada de ese modo en la Desolada, mi madre, me impulsó a volverme a consagrar a Ella y repetirle: “Toda separación será mía... en tu Stabat mi estar”.

Luego, he pensado que con esta intuición María me preparaba y nos preparaba a las nuevas reformas que hay que emprender en la Obra, para hacerla cada vez más adecuada a los designios de Dios ».

Chiara

(Del Diario de Chiara Lubich,  
8 septiembre de 1970)

## Natalia

Una nueva biografía sobre los primeros testigos de los inicios del Movimiento de los Focolares escrita por Matilde Cocchiaro.

Se trata de la vida de Natalia Dallapiccola, que, desde septiembre de 1944, se fue a vivir con Chiara a la «casita» de Plaza de los Capuchinos, en Trento: ése era el primer focolar. Natalia, sin duda, tuvo un rol particular en la historia del Movimiento, al punto de hacer decir a Chiara que si no hubiera encontrado a una persona como ella, ya preparada por Dios, quizá nunca habría podido dar comienzo a una vida tan revolucionaria, basada en el Evangelio.

El prólogo es de Nichico Niwano, presidente del Movimiento budista Rissho Kosei-kai, que concluye así: “Conoce el pasado y descubrirás lo nuevo”, que significa: examina la historia, estudia atentamente la tradición, y obtendrás una nueva sabiduría [...]. Deseo que esta biografía de Natalia sea una preciosa guía en el camino hacia el futuro».





## Encuentro de octubre

# El valor de seguir a Dios

**Abrirse a las mociones del Espíritu. En el encuentro de los Delegados han surgido este año importantes novedades para la Obra, llamada a dar respuestas a las necesidades de la Humanidad.**

Cuando se mete mano a algo nuevo, es fundamental la introducción pues da paso a los trabajos e indica la dirección a seguir. Así ha sido también para el encuentro de los Delegados de Zonas, concluido el pasado 19 de octubre. Emmaus, al comienzo de los tres días de retiro que preceden a la fase operativa, leyó un fragmento de Chiara sobre la Desolada, sacados de su diario del 8 de septiembre de 1970 (ver Pág. 2-3). *«Luego, he pensado que con esta intuición María me preparaba y nos preparaba a las nuevas reformas que hay que emprender en la Obra, para hacerla cada vez más adecuada a los designios de Dios»*, concluía el fragmento. Y Giancarlo subrayaba: *«Siento que es Dios quien llama a cada uno y quien llama a toda la Obra. Indudablemente que quiere hacer en mí, en cada uno y en la Obra, algo que sabemos bien, pero que se renueva siempre en la vida de Dios, es decir poner a Dios en el centro y, desde allí, mirar todas las cosas. [...] Y esperamos también ver lo que Él quiere decirnos»*.



### La carta del 12 de julio

Es imposible no volver con la mente y con el corazón a la carta del 12 de julio de este año, en la que Emmaus revelaba la fuerte experiencia que la había llevado a escribir a todos los que pertenecen a la Obra. Después de recordar que *«sí, hablamos de nueva organización, de agrupaciones, de traslado de focos, de atención a los Países de frontera... y haber explicado que la «periferia existencial» de la que habla también el Papa Francisco «es cualquier punto donde el hombre no encuentra su centro porque ya no encuentra a Dios»*, escribía: *«En una de las meditaciones de estos días, me he encontrado con la narración que hace Foco cuando en septiembre de 1949 invitó a Chiara para que dejase Tonadico y volviese a la ciudad»* con aquella invitación, conocida por los miembros de la Obra, a abandonar *«el Paraíso por la tierra»*, para *«encaminar a muchas almas hacia el Cielo»*.

De ahí la fortísima petición, sentida en primera persona y dirigida a toda la Obra de *«salir al encuentro de la Humanidad para volverle a llevar la vida de la Trinidad, el Reino de Dios, venciendo cualquier miedo y angustia (que también*



Chiara sintió; ¡Foco escribe que “lloró!”) con un amor incondicional a Jesús Abandonado y con la fuerza de la unidad que obtenemos al renovar el Pacto».

## La nueva configuración

Mirándolo bien una vez terminado el encuentro, el «trabajo» de los Delegados ha girado alrededor de los puntos señalados en esta carta. Han sido muchas las horas de comunión dedicadas a lo que, con una expresión resumida, se ha definido como «nueva configuración de la Obra», pero Emmaus misma explica la realidad más profunda que está debajo de esta expresión: «He sentido como si Dios mismo me dijera: ¿qué buscas en una nueva configuración? La nueva configuración es ésta: volver a la configuración de ese día en el que Chiara dejó Tonadico para volver al mundo».

Porque dijo, «no se trata de algo estructural, porque eso, bien mirado, sería fácil de hacer; bastaría con sentarse y escribir: “Esto se une a esto otro, estos focolarinos los ponemos aquí, ese focolar allí”. Pero no es esto. Es más bien ese cambio radical de mentalidad que decíamos en estos días. [...] O sea, más que entrar en los detalles organizativos, hay que entrar más bien en esta realidad... Es decir, en esta apertura del alma hacia una implicación más amplia de todos. ¿Para

qué? Para hacer que avance el Reino de Dios, para la Nueva Evangelización, para una nueva inyección de Evangelio en la Humanidad ». Y Giancarlo especifica: «La gracia de este momento tiene también la gracia de un cambio cultural y de praxis. Cuando volváis surgirá una inmensidad de preguntas concretas, pero no pueden ser sólo éstas, hay que entrar en esta nueva visión de las cosas, si no lo que hacemos es sólo un sencillo traslado de tareas. Y es algo más. Es una gracia que nos ha acompañado, nos está acompañando y, seguramente, nos acompañará en los próximos meses».

## Para que los hombres puedan encontrar a Dios

Emmaus se refiere a la conclusión del tema del año sobre el amor recíproco presentado a los Delegados, en el que afirmaba: «En este tiempo me parece que Dios mismo nos impulse hacia adelante para extender la siembra en campos nuevos y más vastos [...] sin temer por la disminución de fuerzas o la pérdida de posiciones alcanzadas, sino asistiendo con gozo a la apertura de horizontes cada vez nuevos y al florecimiento de innumerables y pequeñas células vivas de Iglesia distribuidas por el mundo». Subraya la fuerza de esas «pequeñas células vivas» «allí donde dos o más están dispuestos a amarse con este amor mutuo del que hemos hablado. ¿Y qué hacen? Salen al encuentro de los hombres, por tanto salen afuera, dejando su recinto, dejando sus seguridades y salen afuera



dos, tres o ese pequeño grupo que haya, para encontrar a los hombres. Pero ¿para qué? Para que los hombres puedan encontrar a Dios, para que los hombres puedan encontrar a Jesús en medio, éste es el motivo. No para que los hombres puedan encontrar el Movimiento de los Focolares. Si logramos llevar a Jesús en medio a los hombres, fuera incluso del Movimiento, entonces sí que vale la pena, para nosotros y para ellos. Vale la pena para nosotros porque aumenta nuestra marcha hacia el “Ut omnes”; y para ellos, porque encuentran el centro de su vida, lo único que da sentido a su vida».

## Correr el riesgo

Dejar las seguridades, abandonar quizá una experiencia que se ha mostrado positiva para ir al encuentro de algo nuevo. Emmaus no esconde que esto comporta riesgos. «¿Vale la pena correr este riesgo? – se pregunta -. Vale la pena si creemos que Dios es el que actúa, entonces vale la pena porque decimos: si Dios actúa, si es Dios quien mueve este proceso, si es Dios el que nos empuja a dar estos pasos, nos podemos fiar, porque nos fiamos de Dios, no porque nos fiamos de nosotros; porque si nos fiamos de nosotros, empezamos a hacer cálculos. Y en cambio, Dios nos pide que nos fiamos de Él y que arriesguemos, con un buen porcentaje de posibilidades de éxito, porque nos fiamos de Él». «Todos deberíamos respirar como Obra esta fuerte tensión por el Reino de Dios que nos involucra directamente – exhortaba Giancarlo -, y luego estar disponibles a lo que Dios nos haga entender».



Al menos habría que ver cómo será lo que se va desarrollando, partir de esta certeza. Emmaus invita a dar un paso ulterior en la confianza hacia Dios y cuenta un pasaje de una entrevista que el Papa Francisco concedió al director de *La Civiltà Cattolica*, Antonio Spadaro: «Sí, este buscar y encontrar a Dios en todas las cosas - afirma el Papa -, deja siempre un margen a la incertidumbre. Si una persona dice que ha encontrado a Dios con certeza total y no le roza un margen de incertidumbre, algo no va bien. Yo tengo esto como una clave importante. Si uno tiene respuestas a todas las

preguntas, estamos ante una prueba de que Dios no está con él. Quiere decir que es un falso profeta que usa la religión en bien propio. Los grandes guías del pueblo de Dios, como Moisés, siempre han dado espacio a la duda. Tenemos que hacer espacio al Señor, no a nuestras certezas, hemos de ser humildes».



## Preguntas para plantearse

Alguna pregunta, y quizá más de una, sigue abierta de todos modos en el curso de los trabajos. Preguntas que se refieren a las estructuras de la Obra, a los centros zona de estas nuevas Zonas que se convierten ahora en mucho más grandes, el papel del consejo, las reordenaciones concretas... Emmaus las comprende y las acoge, confía en que Jesús en medio entre todos los presentes dará las respuestas necesarias. Pero llama la atención e los Delegados sobre cuáles deberían ser las principales preguntas: «¿Qué hacer para que esta siembra se pueda realizar con amplitud? ¿Y para ir realmente al encuentro de los hombres? ¿Qué tenemos que hacer para descubrir verdaderamente cuáles son nuestras periferias, las periferias de nuestra Zona? ¿Y para vivificar, para actuar de forma de que en cada grupo, en cada comunidad local, esté realmente Jesús en medio? Por todo esto y teniendo esto a la vista, debemos hacer la nueva configuración de la Obra. Y, si me lo permitís, yo diría que partamos de la comunidad local.





Tomad una comunidad local de vuestra Zona y preguntaos: ¿Funciona? ¿Qué es esa comunidad local?».

En una siguiente intervención confirmará cuál es la prospectiva de la cual partir: «No partir de nosotros, sino partir de los últimos, partir de aquellos que están esperando este servicio. O sea, no se trata de decir: “La Obra debe ser sólida porque si no, no puede llegar”. No. Decir: ¿Qué nos pide el mundo? ¿Que nos piden las comunidades? ¿Qué desean las personas? ¿De qué viven? ¿Cuáles son los problemas en que está inmersa la sociedad? ¿Cuáles son las preguntas que se hace?”. A estas preguntas, ¿puede la Obra dar respuestas tal como es ahora? Yo creo que sí, por la fuerza del Ideal y también por su madurez actual, por el crecimiento que ha habido. Entonces veamos juntos estas respuestas y tratemos de darlas. [...] Con Jesús en medio se pueden encontrar respuestas que hasta ahora no hemos buscado, no estábamos aún lo suficientemente maduros para escuchar lo que nos pedían».

### La Obra es el medio, el fin es el «Ut omnes»

Giancarlo subraya que después de estos setenta años que nos hemos afanado en construir la Obra, no debemos olvidarnos de «repetir: la Obra es un medio para alcanzar el fin, que es el “Ut omnes”. El medio no es el fin. El fin es la Humanidad. No nos quedemos en el medio». Y si la prospectiva es ésta, conviene tener presente que «las personas se forman también sobre el terreno, no se forman sólo dentro. Solamente si arrojamus el corazón



## Giuseppe Zanghi «Leyendo un carisma»

### El nuevo libro presentado a los Delegados

La referencia constante de estas páginas – explica el autor – «es al Carisma de Chiara y, de un modo muy especial, a la experiencia mística de 1949 (que nosotros, en el Movimiento



de los Focolares, llamamos Paraíso del '49). [...] Con su estilo coloquial y referencial, [...] se ofrecen a aquellas criaturas que siguieron y que siguen a Chiara por el camino que Dios abrió en ella en la Iglesia para el mundo entero».

«Estas páginas nos llevan, con intacto asombro y probada maestría, a extraer de la fuente, como dice Piero Coda en el prólogo. En efecto, por ellas se nos ha abierto el acceso, intelectualmente pertinente y existencialmente certificado, a la lectura de un Carisma de luz intensa, como es el de la unidad. Y, al mismo tiempo, se ha propiciado la experiencia también en el pensamiento, condiciones que son esenciales para que la vivencia generada por el Carisma e inspirada por él, pueda llegar a ser lo que es: el inicio de una renovación cultural de gran estilo».

*de las personas y de la Obra más allá de cada recinto, viviremos, porque un carisma es un don de Dios dado a la Humanidad y se conserva así». Con una imagen eficaz y elocuente, la de una espléndida mariposa atrapada bajo un vaso y, por tanto, destinada a morir en breve, indica lo que podría suceder si vivimos el Ideal sólo para nosotros: «Yo espero que no hagamos esto también con el Carisma: es grandísimo, lo enseñamos a todos porque es grande, pero permanece encerrado, prisionado»*



## La fuerza del amor recíproco

¿Es demasiado temerario esto? La historia de la Obra viene en nuestro auxilio. *«Pienso que Chiara siempre ha tenido el valor de proponer cosas nuevas – recuerda Emmaus –, de proponer cosas grandes, y todo lo que ha nacido en la Obra era algo nuevo que, seguramente al principio, asustaba, que producía desconcierto. Y pienso que en el fondo esté proponiendo todavía hoy cosas nuevas porque responde a las necesidades de hoy y asusta, asusta porque son cosas nuevas».* Es un cambio radical, que requiere un compromiso que ninguno puede eludir y exige la garantía del amor recíproco. *«Para tener el valor de mirar desde afuera – precisa Emmaus – debemos tener a Jesús en medio. Este tema del amor recíproco me parece que viene en nuestra ayuda en este momento, porque de lo contrario, si no tuviéramos esta fuerza del amor recíproco, esta fuerza de la comunión, nos podía suceder entrar en la noche de la Humanidad y perdernos, porque la noche es noche, y si no tienes una luz, a un cierto punto ya no sabes a dónde ir, te chocas con las paredes y ya no te encuentras. La luz que Dios ha dado a la Obra es ésta: es el amor recíproco, es Jesús en medio».*

## Retorno a los orígenes

Y a quien piensa que después de setenta años es difícil, si no imposible, realizar el cambio de visión indicado con fuerza durante el encuentro de los Delegados, Emmaus propone un «reinicio»: pensar que se trata de un *«retorno a los orígenes, un retorno a la*

*vida de Chiara, cuando no existía el focolar, no existían los voluntarios... Existía este gran Ideal y esta vida que se difundía».* Entonces, más que asustarse lo lógico sería decir: *«¡Qué maravilla! Era así cuando conocí el Ideal, era así».*

¿Chiara no había incitado en los primeros años de la Obra – en un texto conocido con el nombre de «Regla del 51» – al Movimiento, que entonces se llamaba «El Orden de María» a vivir por la Iglesia y por la Humanidad? Era Giancarlo quien comunicaba a los Delegados esa misma pasión de Chiara que hoy se ha convertido en compromiso para todos. *«El Orden de María - escribía Chiara - no vive para sí. A semejanza de María Santísima que vivió sólo por su Jesús, el Orden de María vive por el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia. Vive, por lo tanto, por aquellos que no forman parte de ella y amándolos encuentra su santidad».* Y en un escrito del 22 de septiembre del mismo año, comentaba: *«El Orden de María [...] morirá si piensa en sí mismo. En él la ley es el Evangelio: “Quien pierda su vida la encontrará” (Mt 16,25)».*

El encuentro de Delegados de 2013 se concluyó con otro fragmento de Chiara, sacado del diario de 1971, que fue la consigna de Emmaus a los presentes y al Movimiento entero: *«... Sólo con la caridad podremos volver a dar a cada focolar y a la Obra su verdadero rostro [...] Debemos dar gracias a Dios por esta maravillosa vocación. En la caridad vivida y revivida es donde encontraremos, también en el futuro, la fuente de toda reforma que la Obra necesite».*

**Aurora Nicosia**



Ver también el especial en Mariapolis online  
[www.focolare.org/notiziariomariapoli](http://www.focolare.org/notiziariomariapoli)



# Oriente Medio

## ¿Ser una «Zona de frontera»?

Esto es lo que sucede cuando se dejan a un lado las seguridades conseguidas. Nos lo cuenta Carmine Donnici, Delegado para Turquía.

**La gran Zona de Oriente Medio era de las llamadas «de frontera». Pensabais que la nueva ordenación no se referiría a vosotros, ¿verdad? Y, en cambio, ¿qué ha pasado?**

«La Zona de Oriente Medio comprende una vasta área que va de Marruecos a Irán, pasando por Argelia, Libia, Egipto...

final acabamos escribiendo una carta a Emmaus, donde enumerábamos todos los motivos válidos para no agruparnos en una única zona. Al día siguiente, se meditaba *la Fábula que florece a lo largo del sendero Foco* y aquella fuerte llamada a *“morir sin un lamento”* nos hizo comprender que se “muere” por algo más grande, que a la base está el dar la vida los unos por los otros, y esto hizo que todo fuera más sagrado».

**¿Cuál es el recorrido que habéis hecho para llegar a elaborar una propuesta para la nueva configuración de Oriente Medio?**

«El pasado abril, nos reunimos en Estambul durante cinco días con los Delegados de Oriente Medio. Partimos de la posibilidad de unificar la Zona en tres partes, luego en dos y, al final, llegamos a una única Zona. Tras las primeras dificultades, todo resultó tan evidente y tan luminoso, que parecía un milagro. La solución era compatible con mis expectativas, al punto que me fui a la capilla y le dije a Jesús: «Es demasiado bello, pero si estoy “apegado” a esta realidad, tómalala, te la doy tal como ha nacido»... y de hecho Él se la cogió.

Efectivamente, poco tiempo después surgieron dudas y reflexiones que nos comunicamos, pero todo se hizo por correo electrónico y comprenderéis que además de ser arriesgado, es también difícil explicarse de esta manera. Por tanto, en vista de las dificultades para llegar a una solución,

“A Oriente Medio no se toca, hay que ayudarlo, hay que incrementar la presencia de la Obra”. Habiendo escuchado esto en alguna ocasión, en relación a la nueva configuración de la Obra, nos habíamos quedado “tranquilos”, esperando la llegada de focolarinas y focolarinos, al menos así pensábamos.

Pero durante el encuentro de octubre de 2012, a alguno de nosotros nos vino algún escrúpulo... Si las Zonas de Italia, que tienen una consistencia numérica de personas de la Obra mucho mayor respecto a nosotros, hacen un agrupamiento, ¿por qué nosotros tenemos que ser seis Zonas distintas?, nos preguntamos.

Entonces juntos decidimos renunciar – como si fuera un privilegio – a ser considerados una “zona de frontera”. Nos marchamos lanzados, generosos, pero al





Puesta al día del encuentro de la Gran Zona del Oriente Medio con Emmaus y Delegados

unidad ha crecido y por eso nos preguntábamos: ¿por qué poner en riesgo una experiencia tan positiva y cambiar? Hasta que comprendimos que la nueva configuración de la Obra se refería a todos, por tanto también a nosotros, y que Dios nos pedía dar un nuevo paso.

pensamos reunirnos en Aman a final de agosto, un día antes de la llegada de Emmaus a Jordania.

Pusimos nuevamente todo a debate. Estábamos tentados a desistir. Pero «precisamente porque teníamos estos retos, debíamos dar un testimonio de unidad», nos dijimos. Y esto nos ilusionó.

**Teniais también motivos comprensibles... o sea una experiencia positiva, con muchos frutos...**

«Sí, efectivamente la experiencia hasta ahora era mucho más positiva que cuando al principio nos unificamos todos, porque siempre fue difícil por las conexiones, las comunicaciones... Desde que las Zonas se subdividieron ha habido muchos desarrollos positivos e incluso hemos aprendido a colaborar más entre nosotros, por lo que la

**¿Qué os ha ayudado más para dejar espacio a la actuación de Dios en este proceso?**

«Ha sido una experiencia preciosa, colectiva e incluso personal. Se iba formando un pensamiento o una idea no por la inspiración de alguno o por perspicacia de otro. Era un pensamiento que Jesús plasma dentro, en la unidad entre nosotros y en unidad con el Centro. Tú envías un título y el Centro te hace llegar un eco, o a través de la puesta al día de los consejos del Centro de la Obra, o de la experiencia de otra Zona. Entonces toma forma en ti un pensamiento que no es el tuyo. Es realmente Jesús el que lo lleva adelante. Y así llegamos a la idea de la única Zona, que hemos compartido con Emmaus junto con los planteamientos que habíamos hecho. Y en el encuentro de los Delegados nos parece que se ha confirmado esta línea, aunque no sea aún la última palabra.»

por la redacción



La Gran Zona de Oriente Medio en el encuentro de Delegados

# En España Qué puedo hacer?

**Cómo actuar para «salir afuera y ser todos protagonistas». De ello nos hablan Marga Gómez del Valle y José Luis Romero, Delegados para la Zona de Madrid.**

## ***¿Qué habéis hecho para traducir concretamente el impulso que Emmaus le ha dado a la Obra?***

«En las comunidades ha habido una respuesta muy positiva. La posibilidad de unir las zonas de España ha hecho que miremos con mayor responsabilidad las realidades que tenemos a nuestro alrededor y nos ha interpelado personalmente. En junio teníamos el Consejo para programar el calendario de las actividades del año, que se presentaba como un puzle de gran complejidad, y le pedimos a un pequeño grupo que estudiara las distintas propuestas».

## ***¿Ha sido fácil o habéis encontrado dificultades? ¿Cómo las habéis superado?***

«Durante el año habíamos tratado de vivir: “lo del otro también es mío”, no estar en el Consejo como voluntarios, encargados de los diálogos, gen, etc., sino como Obra. No obstante, el día del encuentro, no se había encontrado solución para el calendario, también porque todos estamos involucrados en las mismas cosas, y se ponía de relieve lo inadecuado que es aplicar un criterio estructural –“quitamos fechas, etc...”».

En la comunión que siguió, cada uno expuso sus dificultades, lo que hubiera querido salvar... Fue importante la aportación de los gen: “Aunque contamos con vuestro apoyo, no logramos hacer todo lo que hay programado”, nos dijeron. Nos dimos cuenta de que, aunque cada comunidad había vivido



por los jóvenes, quizá se había hecho para que ellos actuaran, sin un desinterés absoluto: el de amarse y ser constructores al mismo nivel.

Al mismo tiempo debíamos ser capaces de ser sinceros, no callar las cosas que no van y tener el valor de romper una aparente armonía para profundizar con amor, en los momentos apropiados, con tal de construir una verdadera unidad.

Se necesitaba una nueva clave de lectura y preguntarse: ¿Qué puedo hacer yo? ¿Qué puedo hacer yo por ti?».

Al final, en el calendario se fijaron pocas cosas, para dejar a las comunidades locales que hicieran el suyo propio, reservándonos para apoyar allí donde hubiera necesidad. Esto ha cambiado nuestra forma de relacionarnos, y ha dado como resultado una gran alegría entre todos».

## ***¿De qué forma habéis logrado comunicar estas nuevas realidades del Consejo de Zona al resto de la Obra?***

«Ante todo viviéndolas personalmente, pues esto es lo que más convence.

Luego, dialogando y ayudándonos a unificar la vida. Una voluntaria decía: “Yo no puedo hacer nada para la Obra, pues tengo a mi marido, a mis hijos, pero sí en la parroquia, porque está al lado de mi casa”. “¡Pero tú en la parroquia eres la Obra y trabajas para el *Ut omnes!*”



Veíamos que tendíamos a resolver el deseo de salir afuera haciendo encuentros, en lugar de realizar un proyecto. Por ejemplo: "Tenemos que formar el 'mundo' de la Sanidad, hagamos un encuentro". "No. Ayudémonos a comprender que en el hospital donde trabajas, tú ya estás formando este mundo".

Y luego no estamos solos para comunicar las nuevas realidades, sino que es toda la Obra la que va en esa dirección. Hemos tenido la carta de Emmaus, luego, la última Conexión, y ha sido tan potente que de una vez se ha comunicado todo. Pensemos en el valor del violeta y en nuestros instrumentos de comunicación».



### ¿Cuáles han sido los frutos?

«Nos hemos dado cuenta de cuántas experiencias hacen ya los internos. Antes parecían cosas pequeñas, dispersas, pero ahora forman parte de un único camino. Se comprende hacia dónde se va y cómo ayudarse.

También los adherentes están contentos de poder dar su aportación en primera persona. Es impresionante la capacidad que hay en el pueblo de Chiara y en cada persona». (Ver Box)

por Gianna Sibelli

## No perder la ocasión

«Sabía de una excursión de los gen3. A mis alumnos les había dado a conocer este estilo de vida, pero este año no era su profesora en las materias que me permitían entrar en estos temas, mas... no podía privarles de esta ocasión, así que escribí una carta a título personal a cada familia. Era demasiado tarde, pues todos estaban ya comprometidos. Unos días después descubrí que un grupo había pospuesto sus compromisos para poder participar. Fuimos 13, con una pareja de padres. Al final en todos había una gran felicidad.

¿Cómo ir adelante? A menudo había pensado que nos teníamos que "organizar" para el 'mundo' de la Educación. Pero comprendo que la pregunta tengo que dirigirla a mí: "¿Qué puedo hacer yo?". Mirando mis relaciones, descubro que Mari Carmen, interna de Familias Nuevas, también profesora, tiene mi misma pasión. Me parece que ahora sí que hemos encontrado el camino».

Mariluz García, focolarina

«Fui invitado al Foro Nueva Murcia, ámbito relevante de diálogo entre empresarios y políticos para la provincia. Era difícil adaptarme al ambiente, pero seguro de la unidad me puse a amar como Chiara nos ha enseñado.

Me encontré con un adherente que participaba como representante de una empresa. Él me sugirió: "Aquí podemos tener a Jesús entre nosotros". Al final de la jornada fueron muchas las relaciones construidas, incluso con el Card. Antonio Cañizares, contento de saber que estábamos presentes en ese ambiente».

Antonio Zaragoza, voluntario

«Tengo un contrato de teléfono económico, por lo que puedo sacar provecho del mismo. Sé leer la Palabra de Dios y contar historias. Sé cantar bastante bien. No se me da mal bailar y hacer reír, en especial a los niños. Tengo buen sentido y capacidad de organización. Sé limpiar, planchar y cocinar. Puedo escribir cartas en el ordenador (las cuentas se me dan peor). Tengo experiencia con los ancianos. Estoy un poco limitada por mi situación familiar pero ofrezco toda mi disponibilidad. Rezo y vivo por este momento tan importante de la Obra, para que todo se haga según el designio y la voluntad de Dios».

Mercedes Herreros, maestra recién jubilada

# José C. Paz

## De viaje con la comunidad

Cómo involucrar a grandes y pequeños y a personas pertenecientes o no al Movimiento

Mientras Emmaus invitaba a todos los de la Obra en el mundo a «sembrar el Ideal» llevando a Dios donde no está, estábamos viajando con la comunidad de José C. Paz hacia la Mariápolis Lía. Era un viaje muy esperado tras un año de encuentros de Palabra de Vida y de trabajo a fin de recaudar el dinero necesario para el autocar. Logramos participar 94 personas, de las cuales 22 eran niños, 33 jóvenes, algunos de ellos pertenecientes al Movimiento de la Palabra (un Movimiento eclesial nacido en Argentina) y 39 adultos. Entre estos últimos había tres religiosas. La mitad participaban por primera vez.

Ya en la organización hicimos una experiencia de comunión. Los que participaban en los encuentros de Palabra de Vida y los adherentes se comprometieron a invitar a «alguien» de su familia, o de los vecinos de casa o personas que alguna vez habían expresado el deseo de conocer la Mariápolis... Así cada uno llevó a algunas personas nuevas. En vista de que la mayoría de nuestras familias tienen muchos hijos, era necesario encontrar el dinero para cubrir el viaje de todos. Por eso organizamos un «empanadazo» (gran venta de «empanadas») logrando así cubrir la mitad del coste del viaje.

Al llegar a la Mariápolis, la acogida de sus habitantes, con sus experiencias de vida del Evangelio, impresionó a todos y resultó espontáneo compartir el almuerzo, jugar con los niños, escucharnos unos a otros y poner en común los fuertes momentos vividos. «Me ha gustado mucho cuando la chica contó que había aprendido a ponerse de lleno a amar donde más cuesta»; «Escuchar las experiencias de tantos jóvenes que tratan de vivir la fraternidad. Transmiten el amor desde las cosas más sencillas, y esto es positivo»; «Comprender el verdadero sentido de la vida según el Evangelio, dándose al 100 por cien»; eran algunas de las impresiones que pudimos recoger.

Al regreso, en todos estaba el deseo de mantenernos en contacto y ayudarnos a vivir como en la Mariápolis, allí donde estemos. Ha sido la primera experiencia de «apostolado» vivida como comunidad y todos estábamos contentos. Ahora trataremos de escuchar juntos al Espíritu Santo, que sin duda nos sugerirá cómo permanecer en contacto y llevar adelante la vida que sigue creciendo, haciendo de todo para que exista la plena comunión.

*La comunidad de José C. Paz*



# Focolares temporales

## Muchos lugares, la misma familia



Desde Sri Lanka a las Islas Azores, desde Vietnam a Santo Domingo, desde Brasil a Tanzania, son algunos de los Estados que han contado en el transcurso de este año con la presencia de un focolar temporal; focolarinas, focolarinos, gen, voluntarios... la familia de Chiara se han movilizado para ir a las «periferias» y encontrarse con comunidades y personas que viven el Ideal y están muy distantes de los focolares.

Ha habido quien ha jugado con los gen4, o ha organizado una Mariápolis, o quien se ha reunido con el Obispo del lugar, o quien ha hecho una jornada itinerante con varias etapas dentro del mismo Estado, o también quienes han hablado de los primeros tiempos del Ideal o hecho muchos coloquios personales. Cada focolar temporal es una experiencia única y lo que se repite en todas estas distintas situaciones es la gratitud recíproca de los que van y de los que reciben la visita de los focolarinos y focolarinas.

« ¡Qué experiencia tan bonita me ha hecho hacer Dios – escribe Stefano que ha estado en **Zambia** –, sólo por haber puesto a disposición mis días de vacaciones!». «Además de la gente tan maravillosa y de la rica naturaleza en todos los sentidos, lo que más me llevo dentro - cuenta Dilu que estuvo en **Tanzania** – es la sed de Ideal y cómo éste

### Encuentro en las «periferias»

parece estar hecho a propósito para estos hermanos nuestros. He visto claramente una nueva y fuerte fraternidad. También con las focolarinas de allí siento que la unidad está viva y que juntas seguimos construyendo la Obra donde se nos pide, también ahora que he regresado aquí al Centro Mariápolis de Castel Gandolfo».

En Manfe **Camerun**, el focolar se ha hospedado en la casa del Obispo y Mons. Francis Lysinge ha querido participar cada mañana en la meditación que hacían los focolarinos y las focolarinas, diciéndoles que se sentía plenamente «focolarino».

Del focolar de Génova, llegaron a **Myanmar**: «al principio hemos vivido algunos días con los gen y luego hicimos un encuentro con la comunidad. Uno de los momentos más bellos fue el encuentro con los seminaristas, tanto en Yangon como en Mandalay. También viajamos a Kanazogone, donde está el P. Carolus, para visitar a muchos jóvenes de



la parroquia. Otros momentos importantes fueron los coloquios personales y las distintas visitas a las familias y a los familiares de los nuestros». ...Y desde Bangkok, para el Año





Nuevo birmano, fueron dos focolarinos, Joey y Gim, y dos gen, Jack y Num (este último budista) permaneciendo allí diez días.

A Vietnam llegaron Nicola, de Yagaytay, Darwin, de Bangkok, y Hau e Hieu, del sur de Vietnam. Tres semanas con etapas también en el norte del País para ver a los gen y a sus familias. A petición del Rector, los focolarinos pasaron también un periodo en el seminario para «dar clases sobre la vida de unidad». Finalmente fueron invitados para presentar su vocación a cerca de mil jóvenes de la diócesis.

La experiencia más profunda en cualquier «periferia», siempre es la de Dios, la de poder tener a Jesús en medio las 24 horas del día, y luego... la de compartir todo: «la comida, la lluvia que seguía cayendo sin cesar – escriben desde la zona de **Fontem**, donde ha habido cuatro focolares temporales – y a veces la falta de electricidad. Parecía volver a vivir la realidad de los primeros tiempos "en los sótanos con las velas"; todo ha sido carburante indispensable para experimentar entre nosotros el amor recíproco concreto y acoger el cariño de las personas de las distintas comunidades que nos hacían encontrar la cena preparada al regreso de una jornada de encuentros... o también el de aquella persona que, no pudiendo participar, mandó dinero para pagar el carburante del coche, o también el de otra que se comprometió a pagar el alquiler de la casa donde nos alojábamos».

Y, naturalmente, cada viaje tiene su imprevisto, pues de hecho no faltan los momentos de suspense:



Vietnam

«Hasta el último momento – escribe Jerome que estuvo en **Congo** – pensábamos que no podíamos partir pues no teníamos los visados. Y justo el día antes de la salida recuperamos los pasaportes tras haber esperado siete horas en la embajada... Este hecho nos hizo poner todo en las manos de Dios. Salimos conscientes de que todo era don de Dios, un regalo suyo para nosotros. Y fue realmente así. Con los focolarinos había un ambiente de fiesta sobrenatural permanente (cocinando, fregando los platos, preparando encuentros...) y esto fue maravilloso. Un gen que vivió con nosotros los dos últimos días no dejaba de decir: "qué familia, qué bella familia"».

por Tiziana Nicastro

## Volver entre las bombas

**Un periodo en Siria a pesar de la guerra actual. El impulso interior a responder con generosidad a la llamada de Dios**

Terminada la escuela de las focolarinas en Loppiano (en 1978), volví al focolar de mi País, Líbano, y enseguida me pidieron que siguiera el Movimiento en Siria, donde aún no había focolar, sino sólo varias personas que nos conocían en algunas ciudades. Todos los meses trataba de ir, incluso durante la guerra en Líbano, y así lo hice hasta 1994, cuando fui a abrir el focolar en Aleppo



Estados Unidos

con otra focolarina, donde permanecí nueve años.

Por tanto, es una comunidad madura que he visto nacer y crecer y que, con su gente, me ha robado el corazón.

Cuando el verano del año pasado estuve de paso en Líbano, hablando con la responsable de Zona del agravarse la situación en Siria y de las focolarinas que necesitaban descansar, le dije con decisión: «Volvería de



buena gana a Siria, pero no ahora que está la guerra». De hecho viví quince años de guerra en Líbano y los muchos acontecimientos dolorosos que le siguieron.

En el siguiente retiro anual de las focolarinas, haciendo meditación sobre un tema de Chiara, sentí fuerte la voz de Jesús que me reprendía: « ¿Cómo es que pones condiciones para ir a Siria? ¿Es que no has dado la vida por mí y por la Obra? ¿Y esas dos focolarinas extranjeras que están ahora en Damasco, que conocen poco el idioma y corren riesgos?».

Así que sentí decirle «sí» a Jesús y comuniqué mi disponibilidad de ir a Siria ahora, en plena guerra, cuándo y por el tiempo que fuera necesario, para dar la posibilidad a las focolarinas de salir a turno del País, sin cerrar el focolar.

No siento haber hecho algo heroico, sino algo justo, como respuesta a una llamada. Y Jesús, cuando llama, te da la gracia

necesaria. Esta gracia me acompañó las ocho semanas que pasé en Damasco. Ha sido una experiencia fuerte, preciosa, porque era sólo a Jesús Abandonado a quien he encontrado en miles de rostros, y han caído todas las cosas superfluas para estar sólo delante de Dios.

Me sentía incapaz de hacer algo por aliviar los sufrimientos de la gente, pero sí capaz de amarla y escucharla; de servir a cada uno, cocinar, hacer la compra, contar mi historia a los gen y a las gen, traducir al árabe la meditación para las voluntarias, ir a los encuentros de la Palabra de Vida, de la comunidad local o de los jóvenes. Ofrecer cuanto vivía por quien estaba en lugares peligrosos, apoyar por teléfono a los de otras ciudades... Pero sobre todo tener a Jesús en medio con la otra focolarina.

Para las personas de la Obra, incluso alejadas del focolar, me han dicho que mi estancia en esta situación ha sido un fuerte signo del Amor de Dios y un apoyo moral, aunque muchos no me hayan podido ver ni yo haya podido hacer nada por ellos.

Y ha sido precioso ver crecer la comunidad, sobre todo en Damasco, ciudad a cinco horas en coche del focolar de Aleppo. Las semillas depositadas hace años han dado sus frutos, sobre todo entre los jóvenes.

He escuchado siempre los bombardeos a nuestro alrededor, pero hemos salido para ir a Misa o a los encuentros, como toda la gente que salía de casa para trabajar o estudiar o procurarse la comida, poniéndonos en las manos de Dios y viviendo el presente en su voluntad.

Vivir con esa porción de Humanidad que sufre ha sido realmente un regalo y repetiría con gusto la experiencia porque es un modo, entre muchos, de vivir plenamente el «salir afuera e ir a las periferias del mundo» del Papa Francisco, como Emmaus nos decía en su carta del pasado 12 de julio.

*Ghada Karioty*



# Instituto Universitario Sophia Seis años de vida

El año académico se abre con la aprobación oficial de los Estatutos

La fase *ad experimentum* ha terminado. El VI año académico del Instituto Universitario Sophia, inaugurado el 14 de octubre de 2013, celebra también la aprobación oficial de los Estatutos por parte de la Congregación vaticana para la Educación Católica. «Sophia: eres una casa para todos...»: son las primeras palabras del himno del Instituto y se tiene la impresión de que hoy es realmente así, una casa para el mundo.

La ceremonia la inaugura Emmaus, vice Gran Canciller pero, sobre todo, amiga de este laboratorio de fraternidad: «Sophia se caracteriza cada vez más por ser un lugar privilegiado para recoger las cuestiones y los desafíos que, a nivel planetario, interpelean a nuestro tiempo y a los que no podemos dejar de dar una respuesta coral». «Soy consciente de lo exigente que es esta empresa, pues comporta la superación de distintas visiones, de conocimientos adquiridos y de experiencias consolidadas. Y sin embargo, es actuando así como se entreteje, en el seno de la Humanidad, la trama de la fraternidad universal; es actuando así como nos convertimos en protagonistas de una historia que traduce en realidad un sueño de Dios que Chiara nos ha transmitido y que sólo puede ser confiado a almas grandes».



El largo aplauso de las más de 600 personas presentes en el Auditorio de Loppiano no es pura cortesía, sino que nace del corazón. La responsabilidad de Sophia pasa por un camino que no quiere sólo formar a los estudiantes, sino que se dirige a la persona por completo; por tanto, no promete al mundo frutos ya conocidos, sino la siembra de «almas grandes».

Annamaria Fejes, húngara, quien habló en nombre de los casi cien estudiantes que asisten a los distintos cursos, expresó las motivaciones comunes de muchos de ellos en la elección de este reto: «Encontrar, a través de la reflexión y del diálogo, caminos alternativos a las guerras y a los conflictos que dañan nuestro planeta. Tenemos la voluntad y el deseo de encontrar a jóvenes, adultos, asociaciones, organizaciones, para construir con ellos un mundo más fraterno».

El gran Canciller, el arzobispo de Florencia, Card. G. Betori, no dejó de subrayar, citando el Estatuto, que Sophia «se inspira en la síntesis vital de la sa-





biduría divina y del saber humano que se expresa en la mente de Jesús. Nuestro Instituto – afirmó – quiere ser un espacio existencial de encuentro, de encarnación de la “Sophia” y del saber humano». «Puede ser el lugar en el cual la búsqueda humana sea una sola cosa y la sabiduría puede habitar así en el corazón del hombre».

A continuación, el presidente, Piero Coda, después de renovar el pacto de amor recíproco que quiere animar cada actividad, se dirigió a los estudiantes diciendo: «Con vosotros, también nosotros los profesores y miembros del staff nos sentimos protagonistas del mundo nuevo que está naciendo. Con vosotros - repitió, citando a Chiara -, es posible encontrar nuevas estructuras mentales a nivel-mundo».

Precisamente tras la huella de este mundo nuevo que se inicia, se insertó la introducción a cargo de Benedetto Gui, profesor ordinario de la Universidad de Padua, docente de Economía Política y, desde este año, coordinador del Departamento de Economía y Dirección del IUS: una exposición profunda y prometedora que transporta a los presentes al mar abierto de las ciencias económicas.

Además del saludo por parte de Davide Penna, vicepresidente de la nueva Asociación «Amigos de Sophia», deseada por los antiguos estudiantes y abierta a todos aquellos que, de diversos modos, viven en sinergia con el Instituto, y de Paolo Crepaz, nuevo presidente de la «Fundación para Sophia», organismo nombrado para sostener y promover la vida y la misión, no faltaron las muestras creativas de otros estudiantes, testimonios poéticos, musicales y experienciales. Finalmente, el almuerzo solemne, que terminó con el tradicional corte de la tarta por parte de Emmaus y Giancarlo, para brindar por el camino recorrido y renovar el compromiso y el reto del viaje hacia una cultura de la unidad cada vez más incisiva.

*Andrea Cardinali*

*(inscrito en el II año IUS/Ontología trinitaria)*

**Leer más en "Mariapolis online"**



El 22 de octubre, en la reapertura oficial de la Escuela sacerdotal «Vinea mea» estaban presentes Emmaus y Giancarlo, representantes de Loppiano y de los Centros de la Obra de María, autoridades civiles locales, el Obispo Mario Meini y otros exponentes de la diócesis. Al programa de aquella tarde se refieren ampliamente, con fotos y vídeos, la web de la Ciudadela [www.loppiano.it](http://www.loppiano.it) y la de la Obra [www.focolare.org](http://www.focolare.org). Aquí querríamos poner de relieve un aspecto particular: la experiencia de unidad vivida.

Hacia tiempo que sentíamos el reto de adaptar el antiguo Convento franciscano, que desde 1984 es sede de nuestra Escuela, a las exigencias de una espiritualidad comunitaria. La verdad es que pensábamos más bien en algún ajuste,



# En Loppiano

## «Vinea mea», renovada

Tras dos años de reestructuración, se reabre el Centro de espiritualidad para sacerdotes, diáconos y seminaristas



pero en unidad con los responsables del aspecto de la armonía para la Ciudadela entendimos que había que ir más en profundidad. Y así comenzó la colaboración con las focolarinas del Centro Ave Arquitectura. Con Jesús en medio nació una idea que convenció tanto al Ayuntamiento de Incisa como a la Dirección de Bellas Artes: hacer que este Centro de espiritualidad del siglo XVI pudiera renovarse para la época actual.

En diciembre de 2011 empezaron los trabajos que, respetando este edificio histórico, lograran que las celdas de los franciscanos se convirtieran en unidades habitables para los «focolares», con cocina y sala de estar. Detrás de la casa se realiza una nueva construcción en semisótano para la sala, el refectorio y la cocina. Afortunadamente, también la providencia, junto a una generosa comunión de bienes extra, no se hizo esperar. Cuentan las focolarinas del Centro

Ave: «Desde el principio caminamos juntos con un equipo especial: los sacerdotes responsables tanto de la Escuela como de los Centros internacionales, que expresaban el pensamiento de los distintos Países. Cada rincón del edificio nos habla de verificación, de búsqueda común, de escucha recíproca y de valorización de todas las exigencias».

Un reflorece de las estructuras y también de una Escuela, que se propone ahora con un nuevo enfoque y programas según el desarrollo de la Obra hoy; con un método lo más interactivo posible y un filón de lecciones teológico-pastorales, según la inspiración originaria de Chiara Lubich por la que esta Escuela debería transmitir a los sacerdotes la espiritualidad de la unidad y la teología del Concilio. Todo ello, todavía, nacido de la unidad con los responsables de la Ciudadela sirviéndose del trabajo realizado por las Escuelas de los focolarinos y las focolarinas y poniendo el acento en Loppiano como Ciudad-Escuela.

*D. Alexander Duno, D. Hubertus Blaumeiser,  
D. Tonino Gandolfo*



## Città Nuova day

# Sesenta ciudades, una VOZ

La primera Jornada nacional del Grupo Editorial Città Nuova ha puesto en red numerosas comunidades del Movimiento en Italia

Puntuales. Sin dudarlos. ¿Muchos? Esta era la incógnita. Un soleado sábado por la tarde invitaba en efecto a salir de Milán o a pasear por el centro. En cambio, fueron casi 400 las personas que decidieron llenar el auditorio 'San Fedele'. Un público variopinto, pero muy interesado en temas no carentes de preocupaciones como los de la lucha contra la corrupción y las mafias.

Nando dalla Chiesa, docente de Sociología de la criminalidad organizada, en la Universidad Estatal, el Concejal municipal de Seguridad y Cohesión social, Marco Granelli y el representante de «Libera», Lorenzo Frigerio, analizaron la realidad milanesa con sus luces y sus sombras, teniendo como punto de partida el libro *La legalità del noi*. Estaban presentes sus dos autores, el fiscal adjunto del distrito de la Dirección Antimafia de Bari, Giuseppe Gatti, y el periodista de la RAI, Gianni Bianco.

No se trataba de la presentación de un libro o de un torpe camuflaje de una operación comercial, sino de una tarde de animada reflexión pública, una etapa de un camino ya emprendido por parte de los lectores milaneses de Città Nuova y una ocasión para proseguir el compromiso sobre la legalidad, involucrando a nuevas personas y abriendo colaboraciones con instituciones y asociaciones.

La tarde milanesa fue emblemática por cuanto sucedió ese sábado cinco de octubre. Esta primera edición de Città Nuova day se consideraba como una especie de prueba general, por el escaso tiempo disponible para su preparación. Y, en cambio, la red de lectores del grupo editorial fue capaz de sorprender, gracias también a la aportación de los jóvenes, que realizaron 59 encuentros en el territorio nacional, afrontando temáticas de gran actualidad, desde la legalidad a la economía y desde la política a la comunicación.



A veces fueron pequeños encuentros pero en conjunto participaron como mínimo unas 3.500 personas. Frecuentemente han colaborado en la iniciativa grupos y siglas externas de los Focolares. Casi en todos los lugares han formado parte personas cualificadas que no conocían el Movimiento de Chiara Lubich o el Grupo editorial, pero que estaban interesadas en el tema. De ellas llegaron a menudo las más vivas valoraciones y la voluntad de avanzar juntos.

«Città Nuova day une a Italia» era el ambicioso título de la jornada y la transmisión en directo por internet hizo experimentar el entusiasmo nacional con la conexión con Turín, Roma y Nápoles. Los niños hablaron de su revista, *BIG*, próxima a salir. También lo hicieron los adolescentes, involucrados en el bimestral *TEENS*, dirigida a sus coetáneos. Se trata de dos nuevas iniciativas editoriales para hacer frente a la crisis y la escasa lectura. María Voce no quiso que faltara su apoyo y en un mensaje en vídeo subrayó la peculiaridad de Città Nuova: «*Todas las publicaciones están al servicio de una idea, la de la fraternidad universal, y ayudan a descubrir que ya existe un mundo formado por personas que están trabajando en este sentido y del que se habla poco*». En una Jornada, el programa del año. Nada mal para una prueba general.

Paolo Lòriga



# Inundación de la Medicina «Pasar página»

Un Congreso internacional con profesionales del ámbito biomédico y sanitario



El pasado 18 y 19 de octubre, en el Aula Magna de Medicina y Cirugía de la Universidad de Padua, se celebró el Congreso internacional «¿Qué Medicina? Entre globalización, sostenibilidad y personalización de las terapias».

Estaban presentes cerca de 250 personas, de 19 Naciones de los distintos Continentes, que representaban las diversas profesiones en el ámbito biomédico y sanitario, pero también juristas, sociólogos y economistas, que confirmaban que el congreso era interdisciplinario. Ya en la preparación hubo la oportunidad de involucrar también a profesionales y docentes no pertenecientes al Movimiento, gracias a las relaciones personales construidas en el tiempo.

Además de las relaciones, de gran competencia y arraigo cultural, nunca separadas de los aspectos importantes que deberían ser inherentes a la Medicina, en las sesiones paralelas se propuso un debate sobre los temas más candentes de la Medicina a nivel mundial, alternados con experiencias prácticas, de una variedad convincente y creíble, realizadas en diversos contextos y en diferentes Países.

Las conclusiones – que encontraron una aportación coral en el diálogo final entre todos los participantes – convergieron en afirmar

una realidad, difundida y consolidada en los últimos años a nivel internacional en torno a Medicina, Diálogo y Comunción, ya maduras y ahora capaz de confrontarse directamente con el ámbito académico y científico, incluso en contextos de alto nivel universitario.

El diálogo, vivaz y constructivo, nos parece puede atribuirse también a la actualidad de los temas afrontados y al hecho que se siente muy fuerte en la sanidad el «pasar página», dada la necesidad, universalmente reconocida, de codificar los principios y métodos que llevarán a poner en el centro de la actuación y programación sanitarias la cultura de la relación a todos los niveles, incluidos los médicos y personal sanitario, con las instituciones, con los pacientes y con los ciudadanos.

Esta exigencia ha sido expresamente manifestada por los participantes con el deseo de empezar enseguida el post-Congreso comprometiendo personalmente a proseguir los trabajos desarrollados, infundiendo una esperanza eficaz en el propio ambiente.

Según el sentir general, se advertía haber salido de la «inercia» de las dificultades cotidianas, aparentemente insuperables, para gozar de un «baño» regenerador, con una mentalidad nueva, universal, abierta y convincente.

Se decía que se puede hablar de un cambio profundo y de un punto de partida para la Inundación de la Medicina.

*Flavia Caretta*



# Con los amigos hebreos Relaciones que se estrechan

Una invitación a la sinagoga «Adat Israel» de la Ciudad de México para recordar a Chiara



Algunos de nuestros amigos hebreos – con los que nos une desde hace años una profunda relación de estima – quisieron celebrar el 5º aniversario de la «partida» de Chiara, invitándonos a la sinagoga «Adat Israel», el pasado 20 de octubre. Éramos 120, pertenecientes al Movimiento de los Focolares y a diversas comunidades hebreas de Ciudad de México.

La acogida fue afectuosa y fraterna y enseguida se creó un clima de familia. El primero que vino a saludarnos fue el actual presidente de la B'nai B'rith de México, Manuel Taifeld, responsable de la sinagoga que nos acogía. El programa, elaborado juntos, preveía varias intervenciones. Entre ellas, la de Abraham Tobal, rabino de la comunidad hebrea «Monte Sinaí» de Ciudad de México, que habló de lo importante que era la tolerancia, citando a Chiara como una mujer excepcional.

La viva participación de todos permitió realizar una jornada conmovedora y de alto perfil, un paso adelante en el diálogo.

El mensaje de Emmaus, enviado para la ocasión y leído por una focolarina, fue acogido con profundidad. Enrique Movshovich, hebreo amigo del Movimiento, comentaba: «Son maravillosas estas palabras, debemos continuar y avanzar juntos, estrechando las relaciones que nos unen».

También para los nuestros ha sido una experiencia inolvidable. Como culmen del encuentro y para sellar la amistad recíproca, nos intercambiamos dos pergaminos con la imagen del olivo que en 2006 plantamos juntos en la Ciudadela El Diamante, como símbolo de paz y de fraternidad.

El coro Rinah (Alegria) ofreció un concierto de cantos en hebreo, concluyendo con un fragmento de Giuseppe Verdi en honor a Chiara. Fueron momentos de conmoción para todos nosotros y de hecho recordábamos cómo cantaba Chiara: «Va Sapienza...» y nos confirmaba su presencia entre nosotros en esta celebración por ella.

La despedida fue un gracias recíproco. Alguien dijo: «Os agradecemos el privilegio y el honor de haber compartido con nosotros esta jornada inolvidable».

Los gen y las gen expresaban con emoción, y algunos con lágrimas, el descubrimiento de la grandeza del Carisma de Chiara. En el vídeo que proyectamos, «Recordando a Chiara», la veían como luz que ilumina el mundo y, ante las expresiones de estima y de cariño de nuestros amigos hebreos, comprendieron aún más lo que Chiara es para la Humanidad.

*Vibel Lopez*



## Comunión y Derecho

# Un proyecto con fines universales

Las iniciativas de un grupo de investigadores de la Facultad de Derecho de Málaga

Como investigadores en el ámbito del Derecho, siempre hemos sentido la exigencia de la justicia y por eso, desde que Chiara hizo nacer la Economía de Comunión, hemos tratado de conocerla más y darla a conocer a nuestros colegas y alumnos.

Así, después de que Luigino Bruni, focalarino de la Comisión internacional de la Economía de Comunión viniera por primera vez en el año 2000 a dar una conferencia en nuestra Universidad, se han realizado muchas actividades académicas dedicadas primeramente sólo a la EdC y, a continuación, al principio de fraternidad y a la justicia relacional (con la aportación de Antonio María Baggio, focalarino casado, politólogo y profesor en el I.U.S.). El primer resultado importante fue la creación del Foro Gurvitch, en el 2004, con la concesión a Chiara Lubich del Premio Gurvitch de Derecho Social. Poco a poco se fue consolidando un grupo de profesores con los cuales – en contacto también

con docentes de otros Países – hemos elaborado iniciativas de investigación, participado en Seminarios y Congresos organizados por Comunión y Derecho o por el Instituto Universitario Sophia. Al mismo tiempo hemos participado con nuestros alumnos en iniciativas similares para jóvenes. También nosotros nos hemos querido formar personalmente, en cuanto nos ha sido posible, con visitas y estancias en el Instituto Universitario Sophia, siempre junto con otros colegas.

Actualmente pertenecen al Foro Gurvitch, que ya tiene una pequeña página web, más de 15 investigadores de varias disciplinas y facultades, y se empiezan a realizar trabajos de investigación, que ponemos en común con profesores de otras Universidades. De ahí surgen Seminarios, publicaciones y otras nuevas iniciativas. No se trata de un proyecto llevado adelante por nosotros, sino por este grupo, y de hecho nuestros colegas sienten estas iniciativas como propias y, al mismo tiempo, como vinculadas a un fin universal.

*Antonio Márquez y Rocío Caro*





## Novedad editorial

# Una carta de amor a María

«Silvano Cola, a quien le di a leer el manuscrito a máquina antes de que se publicara el original, me escribió dos líneas que conservo como algo precioso y que me han iluminado infinitamente su sentido y estilo: «Se trata de una larga carta de amor a María». No pensaba que fuera capaz, pero estoy muy contento de que este pequeño libro pueda leerse así.

Y por ello, sin duda y con íntima emoción, quiero, ante todo, dar gracias a Chiara Lubich, por haberme descubierto esa belleza y ese divino designio de María que, como alba dorada, aparecen ante nuestros ojos mucho más luminosos y resplandecientes que cuando en nosotros y entre nosotros se alza y brilla el Sol de la vida».

Son las palabras con las que Piero Coda presenta, en el prólogo, su libro: *Magnificat*, en el que, partiendo del incipit del canto mariano por excelencia, «canta» a María.

Un diálogo de tú a tú con ella, delicado y poético, a la vez que denso y rico de sabiduría, en el que se declina la extraordinaria grandeza y el insondable misterio de María en su profunda humildad: Madre de Dios, hija de su Hijo y criatura nueva; «llena de gracia», que comparte con su Hijo el abismo del abandono y el fulgor de la resurrección; corazón y Madre de la Iglesia y de la Humanidad con el fuego del Espíritu Santo.



por Elena Cardinali

Telegramas de Emmaus sobre los cinco focolarinos que han partido para la Mariápolis Celestial. Los testimonios de Fons y la semblanza leída en el funeral están en la Mariápolis online [www.focolare.org/notiziariomariapoli](http://www.focolare.org/notiziariomariapoli)

## Aldo Fons Stedile

*Una fuente de luz para todos nosotros*

El 30 de septiembre llegó a la casa del Padre Romualdo (Aldo) Stedile, nuestro Fons que, junto con Marco Tecilla, Livio y Carlo, inició en Trento el primer focolar masculino en el famoso «gallinero».

Seguro que todos los que lo conocieron guardan aún en los ojos su sonrisa, su vitalidad rebotante, su pasión por el Ideal, su optimismo... Fons, segundo de una familia de diez hijos, nació en el valle de Terragnolo, en el Trentino, el 3 de julio de 1925. Papá y mamá eran de una profunda piedad religiosa –cuenta–, y casi todas las noches, antes de irnos a dormir, solíamos leer en voz alta con mi madre un pasaje de la Sagrada Escritura, de un santo o de otra lectura espiritual».

Tenía un notable talento artístico como pintor, y si no hubiese estallado la Segunda Guerra Mundial, hubiera ido a estudiar Bellas Artes a Florencia.

En 1948 conoce el Ideal a través de Vale. Él mismo cuenta: «El encuentro con ella fue para mí una revelación, un verdadero encuentro con Dios. Todo cambió desde aquel momento». Y más tarde, después de que Vale le hablase de Jesús Abandonado: «Ahora lo he entendido todo, ésta es la solución. ¡Esto es lo que me faltaba...! Comprendí que llegarían dificultades, pruebas, dudas, incomprensiones, fallos, pero ya nada me daría miedo. Sentía dentro de mí una fuerza nueva y serena». En la primavera de 1949, en un coloquio personal con Chiara, le confirma la autenticidad de su vocación de focolarino y, a finales de junio, inicia oficialmente su aventura y se va a vivir al focolar de Trento. Al contar su historia, Fons escribe respecto a esta época: «Recuerdo que en el '49 Chiara de vez en cuando bajaba a Trento para ponernos al día a los que estábamos allí sin movernos debido al trabajo. Una vez nos habló en el jardín de la casa



de Silvana, contándonos cosas de allá arriba... En un momento dado, como en un éxtasis, miré a ver si había hierba debajo de nosotros, porque tenía mis dudas de que siguiésemos en esta tierra...». Y esta realidad, que lo acompañó y sostuvo siempre, la ofreció con inteligencia y generosidad a todos los que conoció durante su vida.

Trento, Roma, Bélgica, Ottmaring, la Mariápolis Romana... son las etapas que marcaron su vida y que marcan algunos hitos en el desarrollo del Movimiento.

El 13 de junio de 1963 Fons fue ordenado sacerdote junto con Antonio Petrilli.

Fueron significativos sus 20 años en Alemania, donde, junto con Bruna Tomasi, empleó sus mejores fuerzas para difundir el Ideal y dar lugar a la Ciudadela ecuménica de Ottmaring, en estrecha unidad con Chiara. En aquella época escribía: «Ayer por la noche me parecía entender por primera vez lo que significa construir en el vacío, en la oscuridad. Cuando no tenía la luz, la mayor parte de las veces me detenía. Ayer por la noche, sin embargo, entendí que ésta es precisamente nuestra vocación: extraer la luz (Dios) de la oscuridad (Jesús Abandonado). Me vino a la mente aquello que oí una vez, quizá dicho por ti: Mientras

tengamos suelo bajo los pies, podemos caminar; cuando falta, hay que volar».

Desde 1984 estaba en el Centro del Movimiento, donde durante años Chiara le encomendó la Rama de los Voluntarios, una Rama que Fons desarrolló con su entusiasmo habitual. Escribió en una carta a Chiara: «Al hablar de la vocación del voluntario tenía fuertes sensaciones. Por un lado se me helaban las palabras en la boca pensando en lo inapropiada que resulta cualquier explicación sobre la Obra por su "divino fundamento". Por otro, debía frenarme para no gritar que detrás de cada detalle –tanto de cada vocación particular como de las estructuras– está el Paraíso, la Trinidad, María, del modo más verdadero y real que un hombre pueda imaginar...».

En los últimos años se le manifestó una enfermedad que lo fue debilitando, pero sin menoscabar nunca las cuerdas más profundas de su alma. Cuando en febrero de 2010, en un examen para valorar su capacidad cognitiva, el médico le pidió que escribiese sin pensárselo una frase con sentido completo, él escribió inmediatamente: amar siempre, en todas partes, a todos».

Su Palabra de Vida, «El que cree en mí, de sus entrañas manarán ríos de agua viva» (Jn 7, 38), y su nombre nuevo, Fons, dan la imagen más nítida y luminosa de esta «fuente» de luz y de sabiduría que ha sido para todos nosotros.



# Augustine Nett Legarda

*Ha sembrado el Amor*

El 30 de septiembre, Nett, Augustine Legarda, del focolar de Nueva Zelanda, partió serenamente para el Paraíso rodeado del amor de los focolarinos de Wellington y de Melbourne.

Nacido en Manila en 1950, fue de los primeros gen de Filipinas que conoció el Movimiento en 1970, mientras estudiaba en la escuela donde Silvio Daneo era profesor. Impresionado por el Ideal, fue pronto a Loppiano para profundizar la experiencia gen y nuestra espiritualidad. En este periodo sintió la llamada y se donó a Dios como focolarino. Concluida la Escuela de formación en Loppiano, regresó a Manila. En 1974, con Aloizio dos Santos, Pippo Poidimani y Brian Linard dio inicio al focolar de Melbourne. En 2002 Nett dejó Australia para ir a Nueva Zelanda para fundar el focolar de Wellington. En todos estos años trabajó como profesor en una escuela de Enseñanza Media, conquistándose a todos los estudiantes y a los compañeros de trabajo. Su inculcación nacía desde lo más profundo, como él mismo le decía en una carta a Chiara en diciembre de 1982: «Ahora veo mi vida futura con la esperanza de vivir al servicio de todas las personas que pasan a mi lado, sin querer nada, sólo para que todos sean uno».

De su correspondencia se revela la inmensa relación que tenía con Chiara desde el principio. Le escribía ya en 1972: «Tengo una tremenda sed de unidad contigo y siento que sólo esto es lo importante. Me doy cuenta de que sólo la encuentro en Jesús Abandonado. Por tanto esta unidad está en Dios, porque Jesús estaba unido al Padre en la cruz». Y en otra carta del mismo año: «Querría decirte que hoy el alma está llena de Dios. Jesús lo es todo y quiero compartir contigo, con mi medida, ese amor que tienes por Él y hacer todo el camino que tú has hecho hacia el Padre». En febrero de 1975 le confesaba: «He comprendido que tengo que alcanzar la vida de la Santísima



Trinidad para realizar también aquí el Reino de Dios. Siento que debo renovar cada día el "Pacto", para que esté siempre viva en mí esta realidad para vivir las circunstancias de cada día. Me parece entender la grandeza de

tu Carisma al que María me ha llamado para vivirlo y realizarlo contigo en la Tierra».

Desde la Escuela de Consejeros del Naranja en agosto de 2001 le escribía a Chiara: «Al contemplar la Obra que se difunde en la Iglesia y por todas las partes del mundo me fio sólo del Espíritu Santo para estar dentro del Alma contigo. Me parece que sólo así puedo vivir con radicalidad la Nueva Evangelización».

Cuando se difundió la noticia de su enfermedad, muchos escribieron impresiones conmovedoras, fruto del amor que Nett había sembrado en el corazón de tantas personas desde el inicio del Movimiento en Australia hasta los últimos días en Wellington. Fue un padre y una madre espiritual para muchos, creyendo en todos y animándolos en lo que hacían. Cada uno encontraba en él a un amigo que amaba con el corazón. Durante el periodo de la enfermedad, tenía una dulzura y una amabilidad impresionantes, nunca se quejaba y siempre estaba tranquilo y digno.

Antes de salir para Amán, respondiendo a un mensaje mío, me escribió: «Estoy muy agradecido por tu inmenso amor. A pesar de todo creo en el amor de Dios. Ofrezco todos estos sufrimientos por tu viaje a Jordania, por el diálogo interreligioso y por el desarrollo de la Obra en Oriente Medio. Doy mi "Sí" incondicionado a todo lo que Dios me pide en estos momentos de gracia».

Chiara le había dado la Parola de Vida: «Voy a prepararos un lugar» (Jn 14,2), lugar que Nett ha conquistado viviendo con plenitud el Ideal y que ahora podrá ocupar en el Paraíso.



# Maria Rosa Bardi

«*Jesús Abandonado, llévame*»

Focolarina casada de la Ciudadela de Loppiano, María Rosa fue llamada al Cielo el 26 de septiembre, a causa de una imprevista dolencia. Junto a su marido Renzo, también focolarino, fueron durante muchos años pernos de Familias Nuevas en la zona de Milán y en 2003 se trasladaron a la Mariápolis Renata para seguir la formación de las familias en la Escuela Loreto.

Nacida en Liguria en 1942, se casó en 1962 con Renzo, pero tras el nacimiento de su primera hija se presentaron graves dificultades que los llevó a separarse. Por caminos distintos conocieron el Ideal y se fueron a vivir por separado a Loppiano algunos meses, donde cada uno maduró una profunda y personal elección de Dios. Fue así como se unieron de nuevo y se fueron a vivir a Milán. A Liuba le siguieron en pocos años otros hijos: las tres gemelas Chiara, Natalia y Silvana y luego Mario y Giovanni.

Para María Rosa fue inmediata su relación con Chiara, de la que recibió como Palabra de Vida: «Vengan aquí los inexpertos» (Prov. 9,4), que le recordaba la nada de Jesús Abandonado. Comienzan años de generosísima donación a Dios en la Obra, en la que María Rosa y Renzo contribuyeron al desarrollo del naciente Movimiento Familias Nuevas. Son muchas las personas de Milán y de muchas partes del mundo que podrían testimoniar el amor recibido. Su total disponibilidad los llevó como familia-focolar a Tierra Santa, a la India y en tres viajes sucesivos a Pakistán, además de a Estados Unidos, a la Ciudadela Luminosa y a Londres.

Al salir de Milán le escribían a Chiara: «No nos cuesta trabajo ir tras de ti, experimentando la alegría plena de poder correr tras tus pasos para edificar, también con nuestro pequeño

corazón, Cielos nuevos y Tierras nuevas. Tenemos un único deseo: vivir para llevarte donde Dios nos llame y ofrecemos ahora el desapego de todo para continuar siguiendo a Jesús que una vez más nos dice con infinito amor: "Ven y sígueme"». Y Chiara les responde: «*Que la Virgen os recompense vuestro amor por su Obra. Que os colme de sus gracias para que podáis donar vuestra preciosa experiencia a la Mariápolis Renata y a las familias de todo el mundo que pasan por allí*».



Terminada su misión en la Escuela Loreto, María Rosa escribe: «Para mí y para Renzo ha llegado la hora de recoger la cosecha y quién sabe si el Divino agricultor podrá obtener una buena mies. Pero aunque los frutos no fuesen buenos, los dones que Él nos ha dado son infinitamente abundantes y por tanto nuestra alma sólo podrá cantar a Él, que en su misericordia todo sabe conducir todo al bien».

De todos modos siguen dando su aportación a la Ciudadela, colaborando especialmente con el Centro Familias Nuevas en los cursos para reforzar la unidad de la pareja, siendo verdaderos puntos de referencia para tantas familias en dificultad. En el transcurso de los años no le faltaron a María Rosa pruebas y dificultades, pero por su fidelidad al Carisma todo se manifestaba como instrumento para afinar su caridad. Escribía en 2005: «Cuando encontré el Movimiento sentí que sólo podía entrar en la vida del Ideal a través de la puerta abierta de Jesús Abandonado y nunca se ha borrado de mi alma el toque ardiente de ese pasaje de la Redención... Ahora sentía firmemente que ya no podía estar frente a Él siendo dos, sino que Jesús Abandonado quería tomar todo mi lugar y vivir plenamente en mí». Eran muchísimas las características de su amor: delicadeza, determinación, humildad, discreción, fidelidad, transparencia, responsabilidad – como ella decía - «del milagro de esta llamada».

El día antes de su «partida» vivió con Renzo una jornada llena de amor a los demás y de profunda comunión entre ellos, con el «pacto de unidad» renovado en la Misa. Hablando de su futuro, ella decía, entre otras cosas: «Estoy preparada, me siento desapegada de todo». Pocas horas después, María Rosa se sintió mal

y enseguida afirmó: «Lo ofrezco todo por mis hijos, para que se amen y estén en paz. Ofrezco la vida por los focolarinos y focolarinas, por la Obra y por el encuentro de los Delegados, por la Ciudadela, por la paz, por todos los pobres y los desesperados» y luego: «Jesús Abandonado ven. Jesús Abandonado, llévame».

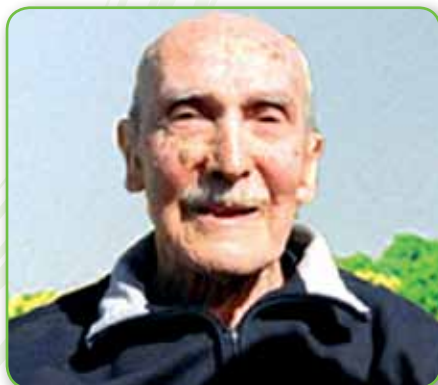
## Remigio Magnani

### *En los inicios de los focolares en Parma*

Remigio, focolarino casado de Parma, llegó al Cielo el 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Al día siguiente hubiera cumplido 91 años. Estaba rodeado del amor de los focolarinos y de los focolarinos casados, que estuvieron a su lado, sobre todo tras la muerte de su mujer Ilde en 2011.

Dejemos contar a Remigio su historia: «Era un soñador e idealista. Estudiaba Medicina y tuve ocasión de practicar mucho en un hospital militar. La guerra truncó mis estudios. Me fui con los partisanos, donde sabía que encontraría a tantos de mis conciudadanos.... Enseguida me encontré a mi aire en aquel ambiente fraternal en el que arriesgábamos la vida el uno por el otro; y, en efecto, en los últimos días también yo resulté herido porque fui al lugar de mi comandante... Cuando terminó la guerra, en el verano de 1945... tuve una crisis espiritual que me duró más de diez años. Una vez, durante un viaje en tren, escuché a un señor una frase memorable para mí: "Viven como los primeros cristianos y lo ponen todo en común... Se llama Movimiento de los Focolares de la unidad. Y así empezó para mí una maravillosa aventura».

Remigio fue, con Ilde, una tesela importante en la historia del Movimiento de su Zona desde 1952, en los comienzos del primer focolar femenino de Parma, con Lia Brunet, y luego, en 1953, también del masculino en la casa parroquial de D. Gino Rocca con Oreste Basso y luego con Lionello Bonfanti. Cuando en 1959 hubo dificultades para el Movimiento, los focolarinos pudieron quedarse en Parma, con el permiso del Obispo, gracias también a



la generosidad del matrimonio Magnani que pusieron su casa a disposición mientras ellos se fueron a dos habitaciones alquiladas. Dieron siempre su tiempo y sus energías al trabajo que María, con su Obra, estaba haciendo en esta tierra, formando una comunidad viva, con Jesús en medio. Y sigue diciendo Remigio: «A pesar de las numerosas dificultades, unidas a mi enfermedad, dando saltos mortales con Ilde, empezamos a participar en las primeras Mariápolis en Fiera di Primiero, en las Dolomitas. A ésta le siguieron muchas otras Mariápolis, fui acogido entre los focolarinos casados y Chiara me dio como Palabra de Vida: «Todo lo puedo en aquél que me conforta» (Fil. 4,13), que siempre fue el faro de mi vida. Nuestra casa se había convertido en un centro de atracción, el puerto de mar en el que todos desembarcaban».

Le escribía a Chiara en 1970: «Gracias por tu diario que ha calado en lo profundo de mi alma y ha intensificado la predilección de María hacia nosotros, nuestro justo lugar en la Casita y en la realidad de la Obra Una. Si no somos humildes y estamos al servicio, ni siquiera el tener muchas virtudes podría hacernos focolarinos». Y también: «Siento que mi sitio en el focolar es defender la excelsa vocación de

los focolarinos vírgenes, como José defendió a María en quien adoraba el Misterio». En una carta suya decía: «Al volver de Roma, después de un discurso de Chiara, tenía un gran deseo de liberar a los focolarinos de vida común de sus cruces. Y en cambio no logro hacer nada... Luego, Jesús Abandonado colma todo vacío y justifica todo lo absurdo, también la oscuridad de ciertos momentos, porque Él es el sin luz». Su constante compromiso, más allá de su delicada salud, era «ser portador del Carisma». Jesús Abandonado era para él «compañero fiel», «guía segura», «maestro universal». Pensamos que estará ahora con todos los mariapolitas celestiales que lo han precedido y sobre todo con Ildé y con su hermana Sandra Peduzzi, también ella focolarina casada, con la certeza que desde el Cielo seguirá apoyando la Obra en su camino hacia el *“Ut omnes”*.

el amor a nuestro Esposo, Jesús Abandonado, es siempre nueva pero tiene siempre la misma raíz: el amor al hermano». Este amor llena su vida y se expresa en gestos concretos: se dedica a los ancianos de su familia y ayuda a algunos núcleos familiares provenientes de Marruecos, manteniendo con ellos un diálogo fructífero. También en su trabajo de maestra transmite el Ideal con pasión, siempre prefiriendo a los más débiles. Para el focolar era un faro de luz, testimoniando en todas las circunstancias, también en los momentos difíciles que no faltaron, la certeza de que Dios es Amor y que no hay dificultad que no pueda vivirse en Él, amando. Después de una conexión, le escribió a Chiara: «Le he dado de nuevo mi “sí” a Jesús Abandonado, un “sí” pleno en el momento presente. Le pido al Eterno Padre ser siempre fiel al Carisma porque sólo así puedo ser ofrecida por ti a Dios como uno de tus plazos».

## Angela Paoletta Mannillo

### Adhesión inmediata

Focolarina casada de la Zona de Nápoles, el 8 de octubre Angela alcanzó a su marido Mario, también focolarino, que la precedió en la Mariápolis Celestial hacía sólo cuatro meses. Abierta, sencilla y directa en las relaciones, desde joven participaba en su parroquia y allí conoció a Mario. El encuentro con el Ideal fue durante el Family Fest de 1981, poco antes de su matrimonio y su adhesión fue inmediata.

La Palabra se convierte en la brújula y en el fundamento de su vida, en particular la que recibe de Chiara: «Por tu palabra, echaré las redes» (Lc 5,5). «En cualquier lugar donde esté – le escribe a Chiara – me siento viva sólo si soy fiel a la Palabra vivida».

Algunos años después siente la llamada a ser toda de Dios. Adhiere con alegría y también con la radicalidad y el sello mariano que siempre la caracterizaron. Le escribe también a Chiara: «Mi experiencia diaria, que ahonda sus raíces en



Y el 7 de diciembre de 1993, en un retiro en el Centro: «Siento que lo mejor que me ha podido suceder es conocer y amar a Jesús Abandonado... He comprendido como nunca que sólo nuestra “nada” genera la unidad siempre y en todas partes y que ella es siempre también un don de Dios». Permaneció en

el sobrenatural también durante la agresiva enfermedad de su marido, que se le manifestó hace un año. Siempre estuvo a su lado, garantizándole la presencia estable de Jesús en medio, hasta su encuentro con el Padre. Cuando supe el estado de salud de Mario, les escribí: «Jesús Abandonado se fía de vosotros si os pide estas ofertas». Y Angela respondió: «Estamos viviendo esta experiencia con plena conciencia de que es Él... siento que la gracia mayor que hemos recibido sea la de no preguntarnos “por qué”». Al comunicarme la partida de Mario, me decía: «Mi corazón se ha partido en dos y sólo encuentra descanso en la



Desolada y en el amor exclusivo al Esposo, que ahora tiene un nombre nuevo: separación... ofrezco todo este dolor por la Obra. Ahora me siento una familia-focolar especial porque me parece que ésta ya no tiene casa, sino que está entre el Cielo y la Tierra». Hace un mes Ángela sufrió de improviso una violenta hemorragia

cerebral y no se despertó más del coma. Tenía 60 años.

Ha sido enorme la gratitud de las comunidades por esta familia-focolar especial que, con un amor puro y discreto, las ha generado a la vida auténtica del Ideal y al amor recíproco.

## P. Hans Wittmer

«Amémonos unos a otros»

«El 27 de diciembre pasado, día de su onomástica, el P. Hans, sacerdote voluntario suizo, concluyó su «santo viaje» a los 84 años, después de una vida de donación y de fidelidad a la Iglesia y a la Obra. Abierto al Ecumenismo y a los nuevos Movimientos, tenía también una profunda relación con Fray Roger Schütz y la comunidad de Taizé.

Ordenado en 1954, en diciembre de 1959 conoció el Movimiento y al año siguiente estaba en la Escuela sacerdotal en Grottaferrata, y luego, en el verano, en la Mariápolis de Friburgo. Desde 1965 a 1968 dio clases de Liturgia y Ecumenismo en Loppiano.

Con un amor concreto y una hospitalidad que muchos focolarinos han experimentado, el P. Hans apoyó proyectos en la edificación de la Obra de María. Tras meditar sobre Jesús Abandonado, escribía: «He encontrado una relación mucho más profunda con Él. No debo amarlo para ser feliz, sino para ser uno con Él y "amor" para todos. Vivir este misterio me da una inmensa alegría».

En la diócesis de Basilea dejó profundas huellas, tanto en el seminario de Lucerna, como de párroco en varios lugares. Bastantes sacerdotes le están agradecidos por el don del Ideal.

Desde 1994 era párroco en un pueblo de



montaña, meta de muchos que querían vivir con él periodos de vacaciones y también de «regeneración espiritual». Con su profundidad y la riqueza de sus relaciones dio una preciosa aportación a la vida del núcleo.

El P. Hans, tras el diagnóstico de un tumor, vivió con ánimo y paciencia el último trayecto del camino en esta Tierra.

Los ecos recibidos tras su «partida» testimonian que realizó su Palabra de Vida: «Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios» (1 Jn 4,7).

Franco Galli

## José Francisco Fernández Long

«Un gigante para nosotros»

En Buenos Aires nos dejó el 28 de julio pasado José Francisco, uno de los primeros voluntarios argentinos. Nacido hace 81 años en Bahía Blanca, vivió su infancia y adolescencia envuelto por el mensaje evangélico que le transmitió su madre. Cristiano comprometido, durante los estudios de Ingeniería en La Plata, conoció a Ruth (Chispa), y con ella constituyó una familia con profundos ideales evangélicos. Con sus cinco hijos participaban en el Movimiento Familiar Cristiano y en otras asociaciones católicas.

Vivían en Bernal, ciudad cercana a la Capital federal. Hacia 1973 fueron invitados a un recital de un conjunto gen. José Francisco pensaba escuchar sólo música, pero se dio cuenta del mensaje sobre el Evangelio de

aquellos jóvenes. Él y Chispa se involucraron con entusiasmo en la vida de la Obra. Vittorio Sabbione lo ayudó a comprender lo que Dios le pedía. Fue voluntario de Dios y tuvo la oportunidad de venir al Centro de los voluntarios del Movimiento. José Francisco conservaba vivo en el corazón un momento vivido con algunos de ellos en 1986, cuando Chiara estuvo en Argentina y les visitó en la casa que habitaban en la Ciudadela Lía. A petición suya, Chiara le dio como Palabra de Vida «Todo lo que queráis que la gente haga con vosotros, hacedlo vosotros con ella» (Mt 7,12).

Algunos voluntarios recuerdan: «Cuando empezamos, lo más frecuente era hacer los encuentros de familia en su casa que, prácticamente, fue el primer focolar de la Zona Sur de Buenos Aires». Otro: «José Francisco no se perdía ningún retiro o jornada. Era conocida su fidelidad a los encuentros de núcleo y cuando ponía su alma en común, era concreto y esto facilitaba la presencia de Jesús entre nosotros».

Era ejemplar su relación con su esposa, que no se interrumpió ni siquiera al morir ella. «A menudo nos explicaba que se podía tener a Jesús en medio "incluso a distancia", como enseña Chiara, y podía tenerlo también con Chispa». Fue un ingeniero estimado, al punto que le ofrecían trabajos incluso después de jubilarse. «Él consideraba las distintas funciones de la empresa en la que trabajaba a partir de los "aspectos".

Para mí fue un descubrimiento nuevo y me permitió compartir con él mis experiencias laborales». En uno de sus últimos encuentros con los voluntarios – sabía que tenía que afrontar una difícil operación – dijo que una vez acabada ésta, tenía dos caminos: o se despertaba y veía a sus hijos, o se despertaba

y veía a Chispa. Nos parece poder decir que ha partido para el Paraíso realmente un gigante, que ahora desde el Cielo nos ayudará a todos nosotros en nuestro "santo viaje"».

*Francisco Canzani y los voluntarios*

## Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **Marie-Agnès, hermana de Henri-Louis Roche**, focolarino en Francia; **Lucía, hermana de Christine Naluyange y Rosinha, mamá de Dori Antunes**, focolarinas en la Mariápolis romana; **la mamá de Donato Chiampi**, focolarino en Trento; **la mamá de Susanne y Christine Stehli**, focolarinas en Suiza; **Philippe, papá de Pascal Bedros**, focolarino en Aleppo (Siria); **M. Carmen, mamá de Antonio García**, focolarino en Sevilla (España); **Angelita, mamá de Aurelio Romero**, focolarino en Granada (España); **Mamoru Takishita, papá de Mayumi Satokawa**, focolarina casada de Nagasaki (Japón); **Silvano, hermano de Lidia del Medico**, focolarina en Loppiano; **Dardo, papá de Feli Silva**, focolarina en Ciudad de México; **Fernanda, mamá de Luis Sánchez de Soto**, focolarino casado de Puerto Rico; **el papá de GERALDA AMELIA (GEMMA) RESENDE**, focolarina en la Mariápolis Gloria (Belém – Brasil); **la mamá de Aileen Suk Yee Tang**, focolarina en Yakarta (Indonesia); **Filomena, mamá de Imma Buono**, focolarina en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo; **Pina, mujer de Jorge Affanni**, focolarino casado, y **mamá de Flavia y Patricia** voluntarias de Buenos Aires; **Marinalda, mamá de Janaino do Socorro Figueira da Costa**, focolarina en Palermo; **Ernesto, papá de Nicola Iturralde**, focolarino en la Mariápolis Paz (Filipinas); **un hermano de Pascal Pontien Ntawuyankira**, focolarino en Duala; **Petronella, mamá de Elsje de Groot**, focolarina en Copenhagen; **Isolina, mamá de Edson Galego**, y **Valère, hermano de Bertin Kufunda**, focolarinos en Loppiano; **Leonardo, hermano de Juan Esteban Belderrain**, focolarino en la Mariápolis Ginetta (Brasil).



## ÍNDICE

### ESPIRITUALIDAD

- 2 Amantes de la «Desolada»
- 2 «Tengo una sola Madre en la Tierra»
- 3 Una nueva biografía. *Natalia: la primera compañera de Chiara Lubich*

### EN EL CENTRO

- 4 Encuentro de octubre. El valor de seguir a Dios
- 7 Novedades editoriales. *Leyendo un carisma: Chiara y la cultura*

### EL PUEBLO DE CHIARA

- 9 Oriente Medio. ¿Ser una «Zona de frontera?»
- 11 En España. «¿Qué puedo hacer yo?»
- 13 José C. Paz. De viaje con la comunidad
- 14 Focolares temporales. Muchos lugares pero la misma familia. Volver a Siria entre las bombas
- 17 En Loppiano.  
El Instituto Universitario Sophia inaugura el VI año académico  
Reapertura de la Escuela sacerdotal «Vinea mea»
- 20 Città Nuova day. Sesenta ciudades y una voz

### EN DIÁLOGO

- 21 Medicina, Diálogo y Comunión en Padua. Para «pasar página»
- 22 Ciudad de México. Con los amigos hebreos recordando a Chiara
- 23 Comunión y Derecho en Málaga. Un proyecto con fines universales
- 24 Novedades editoriales. *Magnificat*. Una carta de amor a María

### TESTIMONIOS

- 24 Aldo Fons Stedile. Augustine Nett Legarda. Maria Rosa Bardi.  
Remigio Magnani. Angela Paoletta Mannillo. P. Hans Wittmer.  
José Francisco Fernández Long. Nuestros familiares